

El Grano de Arena



El que no está conmigo está contra mí.
San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28

PERIÓDICO BISEMANAL CONSAGRADO AL CORAZÓN DE JESÚS
CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

El que no recoge conmigo desparrama.
San Lucas cap. X.

Administración: Nueva, 25.

Precio de abono: 0'50 pesetas al mes.

APOSTOLADO DE LA ORACION

Agosto

Intención general aprobada y bendecida por Su Santidad
Las almas tibias

ORACION PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que los cristianos eviten la tibieza, y rechacen vigorosamente el pecado venial.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Rogar por los tibios.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.^a Los padres de familia.
- 2.^a Las madres cristianas.
- 3.^a Las vocaciones eclesiásticas.

Veinte conversiones.—Diez y seis enfermos.—Once atribulados.—Ocho familias.—Un bautizo.—Tres casamientos.—Trece asuntos importantes.—Consejo y protección en varios.—Salud para un celador, una celadora y tres socios.—Nueve obras de celo.—Veinte y tres gracias espirituales y doce temporales.—Noticias de un ausente.—Treinta intenciones particulares.—Acción de gracias por quince favores alcanzados.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Agosto, y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 4.—Santo Domingo de Guzmán.
„ 21.—Santa Juana Francisca de Clausal.



Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por sus consocios difuntos.

A. M. D. G.



DE MARRUECOS

El móvil de las conquistas modernas

Hablemos de Marruecos. Los franceses han conquistado á Uxda, primero, y se han apoderado de Casa Blanca, después. La han bombardeado para vengar los asesinatos de unos europeos empleados en las obras del puerto. Y en esta zambra francesa, nosotros, los españoles, vamos á remolque, de comparsas, ayudando á los vecinos en la obra de matar moros. Tenemos que ir á la fuerza. Si no fuéramos se entendería que renunciábamos á Marruecos para siempre, y que nos cerrábamos el único portillo por donde se ve el porvenir nacional.

Hablemos, digo, de todas estas cosas. Del origen de la contienda, del derecho á la guerra y de los móviles de la guerra misma. Es induda-

ble, ante todo, que los franceses andan buscando la guerra con Marruecos, y su conquista. La buscan adrede, y la desean, y la provocan. Para ello les conviene que los moros les den pretextos, y también los pretextos los buscan. Buscar un pretexto es fácil. El camino ya nos lo enseñó Alemania cuando se descubrió que andaba en tratos con un ciudadano para darle dinero, enviarlo á Fernando Poo á que comprase terrenos, se insolentase con los indígenas, los provocase, hiciese que lo asesinaran, para con tan plausible motivo tener Alemania pretexto y ocasión de presentarse allí con sus barcos y vengar al súbdito, apoderándose de la isla.

No digo que la ocupación de Uxda y la de Casa Blanca hayan tenido un origen semejante; ni afirmo ni niego, porque desconozco los hechos y sus causas. Pero tengo la presunción *juris tantum* de que algo se le habrá parecido. Son bárbaros los moros, y en un pueblo bárbaro nada tiene de extraño que ocurra lo que entre los civilizados acontece. También en esta Europa están los asesinatos más horribles á la orden del día. Pero de personas que conocen bien á Marruecos, y de misioneros que allí han vivido y viven, he oído decir que los moros respetan á los europeos siempre que éstos no se metan con ellos. Y de que los respetan hay numerosos y elocuentes testimonios. Más de cien leguas anduvo por Marruecos el P. Prefecto de las Misiones, por territorio moruno. Acompañábanle dos religiosos y un moro, y lejos de recibirle mal en ninguna parte ni de hacerle daño alguno, en todas partes le recibían bien, le ofrecían viandas y le agasajaban, pidiendo que fuera á visitarlos. De fijo que en la culta Europa no hubiera podido hacer lo mismo.

Otro hecho. Martínez Campos fué de embajador á Marrakest, el corazón de Marruecos. Le ofrecieron la numa, lo respetaron, no se metieron con él. En cambio no pudo venir á España un embajador moro sin que en plena Carrera de San Jerónimo recibiera una bofetada.

Otro. En Tánger, en Tetuán y en donde tienen iglesias y colegios nuestros misioneros, celebran con toda pompa, y á veces con el Santísimo Sacramento, procesiones por las calles. Los moros y judíos las respetan y se descubren ante ellas; en Europa, ó las prohíben, ó las apedrean, ó las escarnecen. Y así muchísimos casos.

—Y es lo más notable—me decía un ilustre personaje acostumbrado á vivir en Marruecos,—es lo más notable y más triste, que de casi todas las revueltas, barbaridades y crímenes que ocurren en Marruecos tienen la culpa los europeos, que aparecen, con raras excepciones, como provocadores. Unas veces por despreciar su religión y sus costumbres, otras por robar sus propieda-

des, raro es el caso en que no se da pie á los moros para hacer de las suyas. Porque los europeos, y sobre todo los franceses, desde el famoso convenio anglo-francés, en que los ingleses les abandonaron la presa, tratan á los moros con una altivez ultrajante y un orgullo intolerable. Suele ir allá, con honrosas excepciones, la escoria de Europa. Para civilizar á los moros, sin duda, les llevan cafés cantantes, centros anarquistas, mujeres perdidas y entierros civiles. ¡Buena está la cultura europea para que se aficionen á ella los moros!

Mas aun cuando los asesinatos de Casa Blanca hubiesen sido cometidos sin motivo europeo alguno, aun cuando no fuera verdad lo que se dice de que los europeos les robaron unas canteras de piedra á las cabilas vecinas, el bombardeo subsiguiente con sus cuatro mil muertos, sus saqueos horribles, en que diz que intervinieron los soldados franceses argelinos, y sus estragos en mezquitas y edificios, hasta arrasas la ciudad, es un acto de barbarie mil veces superior á los que hayan podido cometer los moros. Es al mismo tiempo un insulto á Europa y una burla sangrienta á esa Conferencia de la Paz que acaba de prohibir los bombardeos de ciudades indefensas, y aun de las defendidas si no se limitan á las obras militares ó que tengan alguna relación con la guerra. Según el congreso de la Paz y el voto de todas las naciones civilizadas del mundo, ese bombardeo es un atentado al Derecho internacional y una violación flagrante de la justicia.

Hecho semejante, digan lo que quieran los franceses acerca de su planes, no puede obedecer más que al deseo de conquistar á Marruecos, arrebatándole poco á poco, una tras otra, hoy con este pretexto y mañana con aquel, sus ciudades. Empezó la guerra de ocupación y conquista.

¡Y con qué móviles! Lo único que alegan como de derecho para meterse en esas conquistas es que en Marruecos impera la barbarie, y que los pueblos bárbaros son *primi capitentis*, del primero que los pesque. Gentes habrá que pongan sus peros á ese derecho y no lo reconozcan por tal. Un pueblo bárbaro, y por ser bárbaro, si está contituído no creo yo que deje de tener sus derechos á la vida, ni que éstos puedan negárselos ó arrebatárselos sin otra razón que la de su barbarie.

Y entendámonos. La tal barbarie es de dos clases: material y moral. La material consiste en que no tienen ferrocarriles, ni teléfonos, ni tranvías, ni carreteras, ni explotan las minas; no quieren semejante cosa. Encastillados en sus creencias, se figuran que eso es contrariar el orden de la naturaleza.—¿Minas? dicen.—Eso sería bur-

larse de Dios, que ha puesto los tesoros escondidos en la tierra para evitar la codicia de los hombres. ¿Ferrocarriles? ¡No hacen falta ninguna! ¿Para que crió Dios á los burros y los camellos?

La barbarie moral estriba en su religión y en su poligamia. Y bien; los europeos que quieren conquistar ese imperio no lo hacen por limpiarlo de su barbarie fundamental ni ver de mejorar su cultura; un bledo les importa todo eso. Al revés: si acaso tratarán de cultivársela y conservársela todo cuanto puedan para dominarlos mejor. Y en cuanto al progreso material, tampoco les importa á los conquistadores que los moros lo tengan ó no lo tengan. Si lo buscan y lo implantan en Marruecos no será como medio de civilizar á aquella gente, sino como instrumento para explotarla. La civilización no es un fin es un medio si acaso. El fin es satisfacer ambiciones, ganar dinero.

Este es el ideal de los pueblos cultos. Algunos pensarán que es un ideal muy bajo para que en obsequio suyo se exterminen á los hombres como si fueran lobos. Y sospecharán que en este punto los hombres de la Edad Media, á pesar de su obscurantismo y su barbarie, eran mucho más humanos, mucho más cultos que los hombres del siglo XX.

Cuando hacían guerras de conquista con los pueblos bárbaros, hacíanlas con tal mira de civilizarlos, de convertirlos á la verdadera religión ó á que por tal tenían. Eran conquistas para ganar almas tanto ó más que para adquirir dominios. Mirábase al provecho del vencido tanto casi como al del vencedor. Hasta los mismos sarracenos conquistaban para eso, para propagar el islamismo, que ellos creían ser lo único que salvaba á los hombres y á los pueblos. Y nada hay que decir de los cristianos.

Recuérdese el grandioso móvil de las Cruzadas y la sublime empresa de descubrir un Nuevo Mando, ideada y realizada por Colón para rescatar el sepulcro de Cristo y ganar almas para el cielo. ¡Eso es incomparablemente noble y hermoso! Y así, gracias á Dios, ha procedido siempre España, dicho sea en honra suya. Cuando el Cid iba ensanchando Castilla delante de su caballo, no era Castilla sola la que se ensanchaba, que al par de ella crecía y se ensanchaba la cristiandad. Y lo mismo que el Cid hicieron los admirables reyes de Aragón, y San Fernando, y los reyes Católicos, y Carlos V, y Felipe II. ¡Y aun ahora mismo, á pesar de lo que han crecido los liberales, anticlericalismos, socialismos, anarquismos y demás modernismos de la época, aun ahora, si á España la dejaran, como de derecho le corresponde, ejercer sola su misión histórica en Marruecos, todavía había de ser bastante generosa para llevar ese ideal antes que ninguno! Que solamente haciendo cristianos era como se hacía una patria nueva para nuestros hijos desde el Atlas hasta el Estrecho.

Empero la civilización arregla las cosas de otra manera. Del cielo, adonde antes se alzaban los ojos, los ha bajado á la tierra y al oro miserable. Y en nombre de ese oro bombardea, destroza, saquea, arrasa. Y dicen que eso es cultura y justicia, y en nombre de esa cultura y esa justicia condenan la barbarie mora...

PÍUS.

Menorca

La Adoración Nocturna en Alayor y en S. Luis

Por haber celebrado ambas Secciones en la misma noche la del sábado último día 17 al domingo 18 Agosto de 1907, vigilia solemne reglamentaria, aunque con distinta conmemoración, vamos á ocuparnos de dichos dos núcleos eucarísticos, merced á la amabilidad exquisita de dos de nuestros amigos, que asistieron respectivamente á las vigiliadas de Alayor y de San Luis y nos han facilitado las notas que extractamos.

La primera celebraba la vigilia general del segundo aniversario y Titular de la Sección, la Gloriosa Santa Eulalia; y la segunda la vigilia especial del Excelso Titular del Turno, el Glorioso San Luis, Rey de Francia. Deseoso el Consejo Diocesano de mostrar prácticamente que lo es Diocesano de veras, dividió su representación entre Alayor y San Luis, yendo con la primera la bandera de la Sección, y á San Luis concurrió la de los Tarsicios mahoneses. Ambas vigiliadas se celebraron á puerta abierta, en virtud de reciente Decreto del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, así es que fueron muchas las personas piadosas que en ambos puntos tomaron parte toda la noche en los solemnes actos celebrados por los respectivos adoradores nocturnos. La salida de la guardia se verificó en Alayor y San Luis con dos banderas en cada Sección y con la gravedad y esplendor con que realiza todos sus actos la Santa Adoración. Espléndidas las iluminaciones y bien combinados los adornos del Santo Tabernáculo. Expuesto S. D. M. al canto del *Pange Lingua*, lucieron en Alayor y San Luis las galas de su autorizada como brillante oratoria sagrada los predicadores encargados de la respectiva plática.

En Alayor el Rdo. Sr. Dr. D. Gabriel Vila, Presbítero, Económico de la Santa Iglesia Catedral y Vicesecretario del Obispado de Menorca, predicó muy cerca de una hora un sermón elocuente y muy oportuno. Tomó por tema de su contundente discurso el siguiente texto:

Ubi cumque fuerit corpus, illuc congregabuntur et aquilae; S. Luc, cap. 17, v. 37: Doquiera que esté el cuerpo, allá volarán las águilas.

Siguió diciendo el Sr. Vila así:

Un piadoso misionero, subió un día al púlpito con intención de hablar sobre la Santa Eucaristia y empezó así su sermón: «El Maestro está aquí y os llama»; *Magister adest et vocat te.* Jesús está allí decía señalando el tabernáculo; nos invita y nos llama con urgencia. Después las lágrimas cortaron su voz; sellaron sus labios; no pudo desarrollar su discurso; sólo pronunciaba siempre estas palabras: «Jesús está allí». Tal vez, amados hermanos, al ver las lágrimas y la emoción de aquel santo predicador, debieron sus oyentes comprender mejor la grandeza y sublimidad de este misterio. Tal vez, oh dulce Salvador, en presencia de aquel prodigio amoroso, un silencio tierno, algunas lágrimas del corazón serían la más elocuente predicación.

Tibi silentium laus. A semejanza de aquel piadoso misionero, si bien con la gran desventaja de no poseer su santidad os digo: Jesús está allí, Jesús el Hijo de Dios, el Verbo del Padre eterno; Jesús hecho hombre en las purísimas y virginales entrañas de María Santísima; Jesús muerto en la cruz por nosotros; Jesús, juez supremo de vivos y muertos, Jesús está allí, cerca de nosotros, á nuestra vista; nos invita, nos llama con urgencia, venid pues y adorémosle; *Venite adoremus eum.*

Había en tiempo de Jesucristo falsos profetas, interesados en acreditar mentiras pavorosas, y con este motivo el divino Maestro exhortaba á sus discípulos á desconfiar de ellos y les decía: Cuando profeticen diciendo: «El Cristo está aquí ó allí», no escuchéis sus palabras. Y los discípulos preguntaron: Pero, ¿en donde estará el verdadero Cristo? Y Jesús les contestó: donde está el cuerpo, allí se reunirán las águilas.

Dios que dispensa á todas las criaturas la incomparable variedad de sus dones, ha querido distinguir el águila entre todas las aves por la sublimidad

de su vuelo. La extensión de sus anchas alas la sostiene en lo más alto de los cielos donde parece reinar; por su belleza y su fuerza, el águila es la reina de los aires. Ora diríais que juguetea con los rayos del sol, ora que se baña en las nubes que ocultan la tempestad. Los polluelos del águila dice Job lamen la sangre y en cualquier parte donde hay un cuerpo muerto, se lanza sobre él en seguida el águila. Los Santos Doctores enseñan unánimemente que el cuerpo en torno del cual se reúnen las águilas es el cuerpo del Hijo del Hombre; y San Ambrosio añade que el cuerpo de Jesucristo no es tan solo el que se había dignado tomar durante su vida mortal con forma parecida á la nuestra, sino el cuerpo del que dijo: mi carne es verdaderamente un alimento y mi sangre es verdaderamente una bebida: *caro mea vere est cibus et sanguis meus vere est potus.*

Pero ¿quienes son las águilas? Las águilas, dice S. Ambrosio, son á no dudarlo, las almas justas que desprecian la tierra y aspiran al cielo. Donde está la divina Eucaristia, allí se reúnen esas almas que aspiran á la grandeza de la virtud y quieren remontar su vuelo hasta la región de la inmortalidad. La sagrada Eucaristia; hé aquí la sangre que lamen las crias de las águilas, hé aquí el cuerpo que alimenta á las águilas. ¿Lo veis hermanos míos? Para imitar á las águilas en la nobleza de su ser y en la sublimidad de su vuelo; para ser grandes, elevados y felices sobre la tierra es preciso colocarse en torno del Santísimo Cuerpo de Jesucristo y comer de ese pan que nos hace fuertes y beber de ese vino que engendra virgenes. ¿A quienes, mejor que á vosotros, piadosos Adoradores, puede darse el honroso dictado de águilas de la Sagrada Eucaristia? Vosotros que confesáis y comulgáis con frecuencia, que os reunís en torno del Santísimo Cuerpo de Jesucristo y ofrecéis repetidamente vuestros más fervientes homenajes al Dios de la Sagrada Hostia, sintiendo en vosotros como un sagrado instinto que os atrae á Ella, semejante al que al pajarillo y á la tórtola recuerda sin cesar el lugar de su reposo, su nido amado; vosotros sois, si, las águilas de la Sagrada Eucaristia por la nobleza de vuestro corazón, por los vuelos de vuestro espíritu, por la elevación de vuestras aspiraciones fijadas en los resplandores de la divinidad. Donde está la divina Eucaristia allí se reúnen las águilas, las almas grandes, las almas enamoradas de Jesucristo y deseosas de su reinado en todos los corazones. Vamos á considerar á ese Cuerpo divino rodeado de sus águilas adoradoras, su corte predilecta, en tres puestos á saber: en el Sagrario, en el altar y en el comulgatorio.

El Concilio de Trento llama á este agosto misterio de la Eucaristia *Effusio divitiarum amoris Christi* y S. Juan Crisóstomo: *Omnis thesaurus beneficentiae Dei*. Todo allí da testimonio de la ardiente caridad de Jesucristo para con los hombres; pero de un modo especial para con los adoradores que á semejanza de los coros angélicos, le ofrecen frecuentes actos de amor y rendido vasallaje. Fijemos ahora nuestra atención en tres principales objetos que nuestras miradas encuentran continuamente en las iglesias; el sagrario, que es donde mora Jesús; el altar, donde se sacrifica; el comulgatorio, donde se da. He ahí, hermanos míos, los tres centros de reunión de las águilas; he ahí los tres monumentos sensibles que nos recuerdan constantemente la indecible caridad de Jesucristo en el Sacramento de su amor.

Jesús en el sagrario: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus et habitabit cum eis.* No; ni ya se halla en un país lejano, ni en un solo lugar; está muy cerca de nosotros, casi en todos los templos de la Iglesia Católica; su casa está en medio de las nuestras, porque no quiere que en su innumerable familia haya un disgusto, un padecimiento, sin que pueda acudir luego y en todos los momentos á Él en busca de consuelo y de remedio. Si; Jesús es verdaderamente nuestro Emmanuel, Dios con nosotros. Desde hace 20 siglos, la Eucaristia es en el mundo espiritual de la Iglesia, lo que el sol en el mundo físico; ilumina, da calor y fecundiza: ¡Cuántas ilusiones ha disipado este divino sol! ¡Cuántas virtudes ha hecho germinar en las almas! ¡Cuántos nobles sacrificios ha inspirado principalmente á los hombres apóstólicos! Nosotros somos en cierto modo más favorecidos que los que vieron y conocieron al Salvador en su vida mortal, porque aquellos le poseían entonces en su estado de flaqueza y debilidad y nosotros ahora lo tenemos junto á nosotros en su estado de gloria. No se hallaba entre ellos sino de tiempo en tiempo, porque dejaba un punto, un lugar ó población para pasar á otro; pero á nosotros no nos deja nunca; podemos gozar de

su presencia tantas veces y por tanto tiempo como queremos.

Fijad ahora un momento vuestra atención en un espectáculo que no nos suele conmover, porque es muy común. Penetremos en uno de nuestros sagrados templos en donde haya reservado. ¿Qué significa esa lámpara que arde día y noche? ¡Ah! aquella señal nos recuerda la real presencia de Jesús, prisionero de nuestro amor en las reducidas dimensiones del Sagrario. ¿Veis en el sitio más vistoso, ese mármol ó madera, ricamente decorada?... Es el tabernáculo. ¿Y que quiere decir esta palabra? tienda, abrigo, morada. ¿Y quién habita allí? Respondan por mí esa multitud innumerable de almas enrojadas en esta hornaza de amor; respondan y digan quien habita allí, esos genios ilustres del espíritu humano como los Crisóstomos, Agustinos, Bernardos, Aquinos y tantos otros de todas edades, sexos y clases sociales, que han constituido sus delicias en la Sagrada Eucaristía. ¿Qué significan tantos actos de adoración, de fe y de piedad? Todo esto manifiesta que quien habita en el Sagrario y santo tabernáculo es Jesús, su santísimo Cuerpo, alma y divinidad, y doquiera se halla el cuerpo se congregan las águilas. Felices y dichosas las que tienen la mirada de águila, la mirada penetrante de la fe viva y se congregan ó reunen en torno de ese cuerpo divino, depositado en el Sagrario ó en el tabernáculo.

Fijémonos ahora en el altar donde Jesús se sacrificó. Vendrá un tiempo, dijo Dios, en que cesarán todos los antiguos sacrificios de animales y llegarán días, en los que se ofrecerá a la gloria del Altísimo un sacrificio adorable, una víctima pura, santa é inmaculada. Gracias á vos, oh muy amable Salvador, han llegado esos días; dulce é inefable víctima, no os habéis contentado con ofrecerlos en el Calvario. ¡No, cada día por las manos de pobres y débiles criaturas, que vos habéis investido del sacerdocio, bajáis á los altares para ser nuevamente inmolado!.. Ya sabeis, hermanos míos, que Jesucristo, Dios y hombre, está real y verdaderamente presente en nuestros altares cada vez que un Sacerdote dice Misa. Ved á este Hijo de Dios, igual á su Padre y convertido en hermano nuestro por esa naturaleza de que se ha revestido; vedle, repito, levantando sus manos para suplicar á su Padre y decirle en nuestro propio nombre; Padre mío yo soy quien vengo en nombre de ellos, á ofrecerlos una satisfacción digna y á pedir perdón. ¿Necesito acaso deciros, que la impiedad, la indiferencia, el olvido de Dios y toda clase de impiedades atraen sobre nosotros y nuestras pobres sociedades la cólera del Altísimo? El castigo está para caer y cansada la paciencia de Dios, van á llover sobre el mundo calamidades quizás inauditas. ¿Quién pues, puede hacer suspender los golpes de la venganza divina, quién detendrá su brazo?..

Un día, un hombre célebre, tan valiente capitán como fiel cristiano, Alfonso de Albuquerque, el conquistador de las Indias, navegaba en el Océano acompañado de numerosa escuadra. De repente levantase terrible tempestad, las olas amontonadas azotan los flancos de los navíos, los cuales oscilan al choque de los mismos. El viento huracanado rompe las velas, haciendo gemir los mastiles y crujir todo el casco de los barcos. Está acabado; la mar abre sus insondables abismos y parece llegado el momento horroroso de perecer todos. Solo Albuquerque ha conservado su serenidad y confianza en Dios; de pie sobre el puente del principal barco, coge en sus brazos á un tierno niño que acababa de ser bautizado y levantándolo hácia el cielo exclamó: ¡Oh Dios, si, somos pecadores, si, merecemos la muerte; pero este niño ¿qué daño ha hecho? ¡Ah, os lo suplico, dignaos Señor, por consideración á este inocente, perdonar á los pobres culpables. Dios escuchó la oración de este héroe cristiano y de repente cesó la tempestad.

Esto mismo es lo que hace el Sacerdote en el altar. Interpone entre el cielo y la tierra la víctima de infinito valor, pidiendo perdón para los pobres pecadores. El inmortal Pio IX, declara, en una carta de 3 de Mayo de 1858 á los obispos de todo el mundo: que no hay cosa más grande, más saludable, más santa, más divina, que el sacrificio incruento de la Misa, por el cual el mismo cuerpo, la misma sangre, el mismo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, se ofrece é inmola sobre el altar por la salvación de todos. Así como el gorrion busca á toda prisa un escondrijo bajo un techo solitario, ó como vuela rápidamente la golondrina hacia su nido, de igual manera el cristiano verdaderamente digno de este nombre, se dirige con alegría al lugar santo y se tiene por dichoso de poder arrodillarse sobre las losas del santuario, mientras la oblación de la Víc-

tima sin mancha. Con mayor razón el adorador eucarístico, más conocedor de la abundancia de gracias y bendiciones que emanan del altar sagrado, al ofrecerse aquella inocente Víctima, acude como águila en torno de aquel divino cuerpo, se asocia místicamente al sacrificador, y en unión de éste ofrece al Padre Eterno los méritos infinitos del sacrificio incruento y suspira junto al altar clamando: Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío; *Domine virtutum, Rex meus et Deus meus.*

Fijémonos por último, en el comulgatorio donde Jesús se dá. *Qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, in me manet ego in illo.* Tomad y comed, nos dice, este es mi Cuerpo, es mi Alma, es mi Divinidad, es todo lo que tengo, todo lo que soy... tomadlo. Yo me doy á mi mismo todo á vosotros; alimentaos de mi substancia, incorporad en vosotros á vuestro Salvador; haceos otro Yo... Oh que abismo de diferencia entre los pensamientos de Jesucristo y los nuestros. ¡Qué grande es su Corazón! ¡Qué vastos sus designios! ¡Qué preciosos y magníficos sus dones!

Por el misterio de la Encarnación, el Hijo de Dios, se dió al mundo, á la humanidad tomada en general, pero aquí en la Eucaristía, se digna darse á cada uno de los hombres; no entra solamente en nuestra familia, sino que se une á nuestra persona, y ¡con qué unión tan inefable! El mismo la compara á la del Padre y del Hijo, que no tienen sino una sola y misma naturaleza en la Sma. Trinidad; *Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem et qui manducat me et ipse vivet propter me.* Yo recibo la vida de mi Padre eternamente vivo y vivo por El; pues así, todo el que se alimenta de mi Cuerpo, recibe de Mi la vida y vive en Mi. Y ¿cuál es esta vida que recibimos de Jesús cuando comulgamos? No es ya la vida natural que teníamos, sino una vida divina por el acrecentamiento y el desarrollo de la vida de la gracia.

Por el contrario, la indiferencia con Jesucristo en el misterio de su amor, el alejamiento de los hombres de la mesa eucarística y la ausencia de los cristianos del banquete de las almas; en una palabra, la emancipación en que muchos viven del cuerpo de Jesucristo, he aquí la causa de todos los males; he aquí el origen de esa desgracia moral, de ese progreso creciente de todos los vicios y de esa muerte de todas las virtudes que no puede verse sin lágrimas en los ojos y sin pena en el corazón.

Se lee en el libro primero de los Reyes, que tenía lugar una gran batalla entre los hijos de Israel y los filisteos. Jonatas, caudillo del pueblo de Dios, casi no veía de hambre por el cansancio y la fatiga. Mas habiendo encontrado un panal de miel silvestre comió y al punto recobró la vista y restauró sus fuerzas para acometer de nuevo á sus enemigos. Nosotros también tenemos que luchar toda la vida con enemigos interiores y exteriores. Esta lucha continúa, sin descanso, debilita nuestras fuerzas, y nos hace desfallecer. Solo en la Sagrada Eucaristía, en el banquete divino, se halla el alimento que nos puede vigorizar, alimento más sabroso, más exquisito, más dulce y más delicioso que la miel y el panal.

Comed pues oh piadosos adoradores el pan de los fuertes y los vicios serán vencidos y dominadas las pasiones. Vosotros sois los primeros invitados al sagrado banquete, porque doquiera esté el cuerpo se congregarán las águilas. Fortalecidos con ese pan de los Angeles pasaréis por este mundo sin enlodar vuestras alas, osremontaréis como la reina de los aires, vuestro vuelo hasta el monte de la gloria, donde veréis cara á cara á Jesucristo por los siglos eternos.

Permitidme piadosos adoradores, que acabe las presentes sencillas y triviales consideraciones, manifestándoos una idea que ahora se me ocurre.

Así terminó el señor Vila:

Una sola cosa falta al estandarte de vuestra asociación: vuestro símbolo característico; el águila, emblema del adorador eucarístico. Ya sabeis que ese mismo emblema ostentaba, el imperio romano como su distintivo y enseña; á semejanza pues de dicho imperio, que se extiende vuestra asociación por todo el mundo y de un modo especial en esta Perla Menorquina, y el águila eucarística cobije bajo sus extensas alas á todos los católicos, conquistándolos para ser eternamente adoradores de Jesucristo, nuestro divino y adorable Redentor.

Plática en San Luis

Tomó el Rdo. D. Juan Mercadal Pbro. como tema de su elocuente peroración el siguiente texto: *De omni corde suo laudavit Dominum et dilexit*

Deum, et dedit illi contra inimicos potentiam. ecclesiastes, 47, 10.

Empezó dirigiendo un cariñoso saludo á la fervorosa Sección Adoradora Nocturna del religioso pueblo de S. Luis por ser la primera vez que tenía el gusto de dirigirle la palabra y explicó el motivo de tan solemnes cultos. Jesucristo sacramentado continuó diciendo es el objeto imantado que en esta santa noche ha sabido atraer al rededor del Sagrario los corazones fieles del pueblo de San Luis, figurando á la cabeza de ellos los que forman la porción escogida y el rebaño predilecto de Cristo, esto es, los que constituyen la guardia real nocturna de su divina persona, cuyo pendón enhiesto revela el valor y fortaleza de que están animados para librar en buena hora las batallas del Señor. Al fijarse el Sr. Mercadal en el esplendor y solemnidad de la vigilia dedicada al Titular de su Turno eucarístico, el glorioso S. Luis, rey de Francia, presentó en rasgos hermosos la idea de dos realidades: la de Cristo y la de S. Luis, ante las cuales inclinaban profundamente sus cabezas y levantaban sus fervidos corazones para dirigirles sus oraciones y súplicas.

Invocó la valiosa intercesión de S. Luis, quien adoró, alabó y amó á Jesucristo con todo su corazón y alcanzó victoria contra todos los enemigos. Para probarlo trazó los rasgos más culminantes de su vida, y de su amor á la Santa Eucaristía, demostrado principalmente por la devoción y respeto con que todos los días oía el Santo Sacrificio de la misa y derramaba copiosas lágrimas durante la elevación y adoración de la Santa Hostia. Y fijándose después en nuestra sociedad tan descreída y corrompida, hizo patente la necesidad que se sentía en nuestros días de monarcas y gobernantes como San Luis para que los pueblos y naciones viviesen en santa paz, consiguiendo su engrandecimiento y prosperidad. Y con oportunidad, fijóse en lo que hoy pasa en la nación vecina, patria de San Luis, donde los que se dicen amantes de las falsas libertades hacen una guerra tenaz y encarnizada á nuestra Sacrosanta Religión y á sus Ministros.

Elevó el orador sus oraciones por la desgraciada Francia y por nuestra España católica, y terminó su hermosa peroración el Sr. Mercadal patentizando como la obra semidivina de la Adoración Nocturna es obra de restauración social, por el amor eucarístico que ha extendido en Francia y en España como lo atestiguan esa multitud de misioneros que predicán la buena nueva del Evangelio en las vastísimas regiones salvajes del Africa, del Asia, de América y de la Océanía; y lo abrillantan una pléyade de mártires que por defender á Jesucristo sucumbieron heroicamente en los anfiteatros bajo las garras de las fieras y del cuchillo de los perseguidores de la Religión, alentando á sus piadosos oyentes para que manteniéndose siempre fieles en su puesto continuarán perseverantes en las filas eucarísticas no sólo para afianzar el aprovechamiento espiritual de sus almas, sino para la extensión del reinado social de Cristo en un pueblo tan pintoresco y risueño como lo es el de San Luis, que con tan espléndidos cultos sabe honrar á su Excelso Titular y sobre el cual han de caer copiosas las bendiciones del Cielo.

Terminada la plática se cantó solemne «Te Deum», ejecutándose en Alayor la bella composición del maestro mallorquin D. Miguel Tortell Pbro. También se cantaron con solemnidad el Trisagio y los «Laudes», incensándose al «Benedictus» S. D. M. y rindiéndose las enseñas eucarísticas. Los Señores Sacerdotes durante toda la noche ejercieron su Santo ministerio, recibiendo las confesiones de los Adoradores y personas piadosas que deseaban tomar parte en la comunión general.

A las tres de la madrugada y cuando apenas

se reflejaban los primeros albores de la mañana se dijo la Misa Mayor. Fueron celebrantes los señores Predicadores. En Alayor el señor Vila y en San Luis el señor Mercadal. Ambas Secciones cantaron con precisión una partitura arreglada al *motu proprio* dispuesto por Su Santidad.

Hermosas y consoladoras fueron las respectivas Comuniones generales. En Alayor comulgaron 66 caballeros y 43 señoras, total 109. Y en San Luis 25 adoradores y 30 adoradoras y piadosas mugeres, total 55. ¡Lado sea el Señor! Una nota altamente simpática se produjo en Alayor y no podemos menos de apuntarla al menos, aún á trueque de molestar la modestia de la familia interesada, que lo es la muy antigua y noble de los señores Salort de Alayor. Su jefe, nuestro respetable amigo D. Juan, estuvo hace poco tiempo enfermo de cuidado y al obtener del Señor el restablecimiento de su salud, le ofreció en acción de gracias los cultos y aplicación de la Misa de la vigilia general que reseñamos. Pues bien, la familia en pleno, con su citado señor jefe á la cabeza (y á pesar de su edad avanzada), permanecieron toda la noche al pie del Santo Tabernáculo, y el señor Salort y sus señores hijos tomaron parte en la comunión general de la vigilia. Hermoso ejemplo, digno de ser imitado, y que por cierto contrasta con el de algunas familias que al ofrecer alguna vigilia por sus difuntos no se dignan siquiera asistir á la misa con que termina la vigilia, y que en todas las Secciones se dice á puerta abierta. Terminado el Santo Sacrificio, se cantó solemnemente el *Tantum ergo*, y se dió la bendición con el Santísimo. Practicado el ejercicio de acción de gracias, se retiró la guardia, que en la sala de guardia dirigió sus aclamaciones á Jesús Sacramentado y á la Santa Adoración.

¿Que podemos añadir, después de tanto encanto como se encierra en las anteriores manifestaciones? Esto es hermoso, y consolador y sólo se nos ocurre decir siempre adelante, adelante, adelante. Reciban nuestro entusiasta aplauso los piadosos adoradores de Alayor y de San Luis y nuestra cariñosa enhorabuena á sus celosos Directores y Consejos en pleno.

Adelante, adelante, adelante.

Felicitemos á nuestros amigos D. Juan Cursach Vinent de Mahón, y D. Juan Palliser Pons de Alayor por haber aprobado sus ejercicios para el ingreso en el Cuerpo de Correos.

Retrasado por el temporal reinante, ha llegado á las cinco de esta tarde procedente de Barcelona, Alcudia y Ciudadela el vapor correo "Vicente Sanz," con la balija, algún pasaje y 72 toneladas de carga general.

Llamamos la atención de nuestros amigos y lectores acerca la interesante reseña de las funciones eucarísticas celebradas en las noches del próximo pasado sábado y domingo en Alayor y S. Luis, que hoy publicamos.

En el vapor correo del lunes, llegado á este puerto á eso de las siete de la mañana, vinieron 93 pasajeros. Entre estos figuraba el Rdo. P. Viñas, Superior de los Salesianos de Ciudadela, la Condesa de Torre Saura y 21 individuos de tropa, etc. etc.

El domingo fué conducido al Cementerio Católico de esta ciudad, el conocido industrial D. Juan Pons y Seguí, fallecido repentinamente el día anterior. (D. E. P.)

Como teníamos anunciado, el vecino pueblo de San Clemente celebró el sábado y domingo últimos fiesta cívica, la que estuvo muy concurrida y en gran manera animada, sin que tuviese que registrarse ningún incidente desagradable.

El lunes visitó nuestra ciudad el Diputado á Cor-

tes por este distrito, Excmo. Sr. D. José Olives de Magarola.

Han visitado nuestra redacción los periódicos titulados "España en Africa," é "Industria é Invenciones," que se publican respectivamente en Madrid y Barcelona.

Esta semana hemos tenido la satisfacción de saludar á nuestros queridos amigos el M. I. D. Roque Coll, Canónigo Maestrescuela y el Dr. D. Gabriel Vila, Cura Ecnómico de la Catedral y Vice-Secretario de Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.

El primero llegó en el vapor correo del lunes, procedente de Barcelona, restablecido de su dolencia.

Ambos salieron para Ciudadela, punto de su residencia.

Entre los 31 pasajeros salidos ayer para Palma figura el Alcalde de San Juan de Mallorca, D. Antonio Bauzá.

El telégrafo sigue comunicándonos, con su habitual laconismo, los combates que se verifican en Marruecos, entre europeos y africanos.

La sangre europea y africana ha corrido en abundancia.

Uno de los medios con que Dios castiga los pecados de los hombres es la guerra. Al menos los que tenemos fe procuremos aplacar el Omnipotente con la penitencia.

La «Gaceta» del 1.º del actual publica la nueva demarcación notarial correspondiente á Baleares, que es como sigue:

Distrito de Ibiza.—Ibiza 3.
Distrito de Inca.—Inca 2; Alaró 1; Binisalem 1; La Puebla 1; Muro 1; Pollensa 1; Selva 1; Sinen 1.
Distrito de Mahón.—Mahón 3; Alayor 1; Ciudadela 1.
Distrito de Manacor 2; Artá 1; Campos 1; Felanitx 2; Porreras 1; San Juan 1; Santany 1.
Distrito de Palma.—Palma 9; Algaida 1; Andraitx 1; Esporlas 1; Luchmayor 2; Santa María 1; Soller 2.
De modo, que por lo que respecta á esta Isla, Mahón y Alayor quedan como estaban antes, suprimiéndose una notaria en Ciudadela.

Entre otras cosas nuestro Ayuntamiento en su última sesión tomó los siguientes acuerdos:

Proceder al arreglo de los principales desperfectos del empedrado de las calles de esta ciudad.

Proceder á las reparaciones más indispensables de los caminos vecinales de este municipio y Cuesta de la Alameda.

Nombrar una Comisión especial compuesta de los Sres. Alcalde, Pons Sitges y Vidal para que organicen las fiestas que deben celebrarse en esta ciudad dedicadas á Ntra. Sra. de Gracia dentro de los límites de la cantidad que figura en presupuesto.



Adoración Diurna y Nocturna

Mahón

Jueves 22 Agosto de 1907.—Bendición en Santa María después de la Misa Mayor.

Sábado 24 Agosto.—Exposición en el Carmen de siete y media á ocho mañana.

Segunda Misa reglamentaria, á las siete y media, en la capilla de la Virgen del Pilar de San Francisco, en sufragio del alma del adorador activo y vocal del Consejo Diocesano D. Antonio Campins Bisquerri (Q. E. P. D.)

Adoración Nocturna en San Francisco.—Turno 3.º «San José». Vigilia ordinaria empezando á las diez. Misa á las cuatro. Por el alma del mencionado adorador y vocal del Consejo D. Antonio Campins Bisquerri (Q. G. G.)

Domingo 25 Agosto.—Exposición en el Asilo Calabria de seis y media á ocho de la tarde, como día 25 de mes consagrado al Milagroso Niño Jesús de Praga.

San Cristóbal

Sábado 24 Agosto.—Adoración Nocturna. Turno 2.º «Corpus Cristi». Vigilia ordinaria empezando á las diez. Misa á las cinco Por un protector enfermo pidiendo alivio y resignación en sus dolencias.

Alayor

Domingo 25 de Agosto de 1907.—Adoración Diurna. Turno de San Tarsicio n.º 6. Misa de comunión general á las siete. Vela de cuatro y media á seis de la tarde celebrando dicho Turno la fiesta de San Tarsicio, con los cultos siguientes: Salida de la guardia en la que formarán las dos banderas de Mahón y las dos de Alayor; exposición de S. D. M.; plática de circunstancias por el Rvdo. Sr. Director Espiritual diocesano D. Juan Mercadal Pbro, Solemne *Te Deum*. Trisagio cantado. Procepción con S. D. M. por el interior del templo, *Tantum ergo*, bendición con el Santísimo, reserva y retirada de la guardia. En honor del glorioso Protomártir de la Eucaristía.

Adoración Nocturna

CONSEJO SUPERIOR DIOCESANO

Peregrinación eucarística y espiritual al célebre Santuario de la Santísima y Vera-Cruz de Caravaca en los días 13, 14 y 15 de Septiembre de 1907.

Invitada la Adoración Menorquina para tomar parte en tan importante acto religioso, y á fin de poder lucrar las indulgencias concedidas por varios Sumos Pontífices á los que visiten la Sagrada Religia que se adora en Caravaca (Obispado de Murcia) ruega el Consejo Diocesano á los señores Adoradores Nocturnos Menorquines se dignen corresponder á la atenta invitación hecha por los señores Cura Ecnómico y Alcalde de Caravaca, tomando parte espiritual en dicha Peregrinación, para lo cual es suficiente contribuir con una limosna de diez céntimos de peseta é inscribirse en las listas de la Peregrinación. El Presidente Diocesano recogerá las limosnas y cuidará de las inscripciones. Procuren los Consejos Directivos que su respectiva Sección ó Turno esté representada, aunque sea por reducido número de inscripciones, que se admitirán hasta el día 30 de Agosto de 1907.



Instituto General y Técnico de Mahón

Segun prescriben las disposiciones vigentes, la matrícula ordinaria de enseñanza oficial para el curso de 1907 á 1908, estará abierta en este Establecimiento durante el próximo mes de septiembre, los días laborables desde las nueve de la mañana á la una de la tarde y el último día hasta las doce de la noche.

La matrícula debe solicitarse mediante papeleta impresa que se pedirá en la portería del Instituto. Los mayores de catorce años presentarán la cédula personal y los que hayan aprobado estudios en otro Instituto, la certificación académica oficial correspondiente.

Por cada asignatura abonarán ocho pesetas en metálico, por derechos de matrícula. Además se entregarán tantos timbres móviles de diez céntimos cuantas sean las asignaturas de la matrícula más otro timbre para la cédula de inscripción. Las matrículas de Honor están exentas de pago.

Los exámenes é ingreso en la segunda enseñanza han de solicitarse por medio de instancia escrita de puño y letra del interesado. A la instancia acompaña á la partida de nacimiento del Registro civil para acreditar que ha cumplido diez años de edad y un certificado de hallarse revacunado.

Por derechos de examen y formación de expediente abonará siete pesetas cincuenta céntimos en metálico.

Los alumnos que no se hubiesen matriculado en el mes de septiembre, podrán hacerlo durante el mes de octubre, en matrícula extraordinaria, abonando dobles derechos.

El día 1.º de octubre caducan los derechos que conocen las matrículas del curso que acaba el día anterior, por lo tanto los alumnos que en esta fecha no se hubieren examinado y los que hubieren quedado suspensos necesitarán nuevas matrículas para el curso sucesivo. Mahón 20 de agosto de 1907.—El Secretario, Gabriel Coll y Mancas, Presbítero.